

Mas ni ellas supieron contar el numero de los vencidos, ni medir la grandeza del vencedor. No supieron contar el numero de los vencidos, porque dixeron, que David avia vencido diez mil. Reg. 18. 7. *David autem decem milia.* Siendo alli, que los vencidos fueron mas de cien mil, que de tantos constava el Exercito de los Filisteos, los qualles viendo caer à Goliath, todos se pusieron en vergonzosa fuga. Y tampoco no supieron medir la grandeza del vencedor, porque no avian de hazer la comparacion entre David, y Saul, el qual ninguna parte tuvo en la victoria, sino la que el mismo David avia hecho entre David, y el Filisteo, quando à David le llamó Niño, y al Filisteo Gigante. Y aludiendo à esta comparacion, ó diferencia, entones devia la musica trocar los terminos, y dezir, que el Gigante era el Niño, que avia caído de vna pedrada, y David el Gigante, que con su propia espada le avia cortado la cabeza.

S. IX.

1186 **M**As si el elogio, y la gloria de este nombre saltó à David en su victoria, no saltó à Xavier en las suyas. Navegava Xavier, y aviendo restituido vivo à vn Moro, con promissa de hazerse Christiano, vn hijo, seis dias antes ahogado, y sepultado en el Mar, llegó la fama del milagro à tierra, primero que desembarcasse el Santo, y vinieron sesenta Mahometanos à certificarle de el caso. Sobre la evidencia de este motivo, le romo Xavier, para mostrarles la falsedad de su Ley, y la verdad de la de Christo, con tal eficacia, que todos la reconocieron, y no quisieron salir del Navio, sin que el Santo los bautizasse. Executòlo assi despues de bien instruidos; y en la solemnidad de aquel acto se probò, como yo dezia, que el ritual de Gigante, que las hijas de Jerusalen no supieron dar à David en su victoria, le alcanzò Xavier en las suyas. Porque la estatura ordinaria del Santo se vió en el mismo acto tan crecida, que no solo parecia, mas verdaderamente era de Gigante. Allí le vieron de lexos los que estavan en tierra, y tambien de cerca los que avian venido à bordo, y hallaron, que no se avian engañado los ojos, y era cierto lo que veian. Aora pregunta: Y porqué razon, quando Xavier convittió tantos Mahometanos, y los bautizava, entones apareció con estatura de Gigante? Otros darán otra mejor, mas yo digo, que la razon fué, porque su estatura crecia, y se aumentava à la medida de sus victorias. Téngo para prueba, no solo la Escritura, sino el mas proprio comento de ella; porque este mismo caso de Xavier la comento con mayor propiedad, que ninguno otro Expositor hasta agora.

1187 Midiendo Salomón, ó enseñando à medir la estatura del hombre interior, que siempre crece; y buscandole la semejança entre los arboles, no dice, que es semejante à los Cipreses del Monte Sion, ni à los Cedros del Libano, sino à la

Palma: *Cant. 7. 7. Statura tua assimilata est Palmae.* Y porqué no es semejante à alguno de los otros arboles grandes, y altos, sino à la Palma? Porque sola ella crece à la medida de sus Palmas: por esto los otros arboles toman el nombre de sus frutos, y la Palma, no le toma del fruto, sino de los ramos. El tronco de la Palma; con singularidad viene entre todos, vâ subiendo, y creciendo, como vna escala de grado en grado, y cada grado de citos le vâ adquiriendo de Palma en Palma, por el nacimiento de cada vna. Vanle naciendo sucesivamente las Palmas, y levantandole de dentro por la cumbre, primero dorchas, y cerradas, despues abiertas, dobladas, y estendidas le forman la copa, hasta que apartandole del tronco, le dexan tan aumentado de altura, quanto era el espacio, de quien recibian el nutrimento. Y esta es la razon, y propiedad amittible, por la qual la estatura de Xavier es comparada à la Palma: *Statura tua assimilata est Palma.* Crecia Xavier, y tubia como la Palma; porque tanto le levantavan los grados de su estatura, quantas eran sus Palmas; esto es, sus victorias. Y como las de Xavier contra Mahoma en aquella ocasion fueron sesenta, por esto subitamente fué visto con la estatura de Gigante. Donde se infiere, que si en aquel dia, ó en aquella hora creció sesenta grados, qual seria su aumento en todos los años, que trabajó en el Asia; en que tantas fueron sus victorias, quanto el numero sin numero de las almas adultas, y no adultas, que bautizando, ó predicando, sacó del cautiverio del demonio?

1188 Pero antes que por las mismas victorias tomemos la verdadera medida à su agigantada estatura, veamos primero qual fué, ó se fingió en este mundo la del mayor Gigante. En el Capitulo tercero del Deuteronomio cuenta Moyses, que en la Ciudad de Rabath, que despues se llamó Philadelphia, se veia en su tiempo vn lecho de hierro, que avia sido del Rey Og, el vltimo de todos los Gigantes, el qual tenia nueve codos de largo, y quatro de ancho: *Deuter. 3. 11. Et monstravit lectus ejus ferreus, qui est in Rabba filiorum Ammon, novem cubitos habens longitudinis, & quatuor latitudinis.* Y añade la tradicion de los Hebreos, referida por Lyra, y el Abulense, que este lecho era del mismo Gigante Og, mientras crecia, porque despues creció à tanta grandeza, que tenia vna legua de alto, y los brazos de tantas fuerzas, que arrancó, y levantó en ellos vn monte de dos leguas, y le puso sobre la cabeza, con intento de que aschocado sus Reales los hijos del Israel, que entones caminavan à la Tierra de Promission, echasse sobre ellos vn monte, y los sepultasse de vn golpe à todos. Esto dize la tradicion, mas assi el Gigante de vna legua, como el monte de dos, son fabulas de los Hebreos. Y por tanto, tomadas las medidas de nuestro Gigante de la India, le podemos cantar bien, con el Poeta, tambien Indiano:

Tan abultadas son vuestras verdades,  
Que aun con los Inios no son comparables.

Por.

Porque si el Gigante soñado, y fabuloso tenia vna legua de altura, quede à la curiosidad de los Arithmeticos medir, y fumar la de el nuestro, y hallarán, que le excede en muchas leguas. La Escritura Sagrada midió la altura del Gigante de David à codos, y palmos: 1. Reg. 17. 4. *Sex cubitarum, & palmi.* Y para quair à nuestra cuenta toda sombra de encarecimiento, no quiero que los grados que añaden las Palmas à la estatura del nuestro, se midan à codos, y à palmos, sino por la suposicion mas estrecha, que es lo largo de vn solo dedo por Palma. Y siendo las Palmas de Xavier vn millon (como diximos), y dueñas mil, bien se figure, que saldrà la suma tan multiplica en alturas, que quando nuestro Gigante no llegue à tocar con la cabeza en las Estrellas, alomenos las nubes mas temontadas, se quedarán muy abaxo de sus ombros.

1189 Tan largos, tan fornidos, y tan robustos le eran necesarios para no quedar vencido, ó oprimido de las fuerzas, y arte de su Anagonista,

el qual viendo tan fuertemente, no solo resistido, mas derribado, y postrado en todos los combates de la lucha, se descombolvió diefframente de los brazos de Xavier, y de vn salto, como dize la Historia, se le puso sobre los ombros, para oprimirle con el peso, ya que no podia vencerle con la fuerza. Qual fuesse el peso inmenso de vna corpulencia compuesta de todos los miembros del Asia, no ay juicio tan capáz que la pueda comprehender. Pero se manifestó en el efecto, porque Xavier en muchos dias despues no se podia ver libre, ni aliviado de los dolores, y quebrantamiento de aquella opresion; mas à los primeros impulsos della, casi sufocadas las vias de la respiracion, despertó; y al fin, arrebatado del ruido, parò el sueño. Mañana se figure el segundo sueño, mucho mas admittible; y entre tanto que el Santo respira de tanto trabajo, respiremos nosotros tambien para verle curar, y salir de otros mucho mayores. Dios nos dé su gracia, que es prenda segura de la Gloria: *Quam vobis, &c.*



## SERMON SEGUNDO DE SAN FRANCISCO XAVIER.

Et si in tertia vigilia venerit. Lucæ 12.

S. I.

1190



**V**NO de los mayores Misterios, y mas delicados secretos de la naturaleza en la arquitectura humana, es la fabrica de los sueños. Siendo el sueño vna prision universal de los sentidos, con que los ojos no ven, ni los oidos oyen, y assi de los demás, como puede ser, que soñando veamos sin ver, y oygamos sin oir, y exercitemos los años de los otros sentidos, como si estuvieran despiertos? La razon, ó Filosofia de este artificio natural es, porque en la memoria (no la espirital, que es potencia del alma, sino la corporal, y sensitiva) están depositadas las especies de todos los objetos, ó las imagenes de todas las cosas, que entran por los sentidos. Estas imagenes, mientras los sentidos duermen, están encubiertas, y escondidas debaxo de los vapores gruesos, y espesos, que suben al cerebro; y al passo que los mismos vapores se van adelgazando, y deshaziendo, las imagenes aliviadas de ellos se van tambien descubriendo, y representando à la fantasia, que por otro nombre se llama imaginativa, y es la potencia con que imaginamos.

1191 El modo de este artificio oculto decla-

ra el Principe de los Filosofos con vna semejança digna de su ingenio. Hazed, ó labrad de corcho (dize Aristoteles, de *Sonn. & vigil. apud Conimb.*) vna cantidad de ranas mayores, y menores, y con esta forma, ó sin ella (que solo es necesaria para mayor primor de la comparacion) ponellas todas sin orden, ni concierto en el fondo de vn grande vaso. Puestas assi, echad sobre ellas vna capa de sal, de modo, que queden todas cubiertas, y no se vean, y luego llenando de agua hasta arriba el mismo vaso, esperad vn poco, y vereis lo que succede. Cosa verdaderamente curiosa, y à nuestro intento admirable. Assi como se vâ deshaziendo la sal con el agua, vâ subiendo, y vâ dexandose ver poco à poco los corchos, aqui vno, allà otro, vnos antes, otros despues, hasta que se aparecen todos. Esto mismo es lo que sucede en los sueños. Porque las imagenes escondidas de las cosas, que entraron por los sentidos, se vâ descubriendo, y apareciendose à la fantasia, sin ningun orden, si los sueños son naturales, ó si son sobrenaturales, y divinos con aquel orden, y disposicion, que es necesaria para mostrar, y dar à entender lo que significan.

1192 De esta suerte se descubrió, y representó à Xavier en el sueño de oy, lo que en el

de ayer solo se supuso, ó percibió confusamente; porque el mismo teatro de su lucha fué el Anfiteatro de sus trabajos, cuya inmensa campaña vió ahora repartida en tierras, y mares: y para que ni esta propiedad faltase á la semejanza, tambien fué en agua salada, Pasado, pues, el Cabo de Buena Esperanza, y penetrando ya nuestro Apostol del Oriente aquel primer lago, en que el Mar Etioptico, y el Indico confunden las aguas, como si del medio de ellas fuesen subiendo del profundo las tierras, en que avia de sembrar el Cielo; así se le iban descubriendo, y apareciendo vnas despues de otras. La primera, como la mayor Isla del mundo, se dexó ver á lo lexos, la grande Madagascar: luego á la mano izquierda la dorada Sofala, y la fuerza de las corrientes, que la hazen rica: y de allí á poca distancia el comun Cementerio de Portugal, con nombre de Mozambique. Huyendo de aqui, y en los mares ya de la menos negra Mombaza, se mostraron al principio, como vna, y despues dos, y divididas, Cencibar, y Pemba, con otras de menor nombre. Y dexadas atrás Quiloa, y adelante Melinde, con la infausta Parte, despues de vn largo intervalo, se vió levantar la montuosa cabeza el grueso Cabo de Guardafu, abriendo la gran boca de la estrecha garganta del Mar Roxo; de la qual como temiendo ser comida, apareció retirada la juntamente Christiana, y Mora; ó ni Mora, ni Christiana Socotora. Este es el punto donde Xavier comenzó á cortar las olas, ya propriamente del Asia; pero tan á lo

Si in tertia vigilia venerit. Lucæ 12.

## S. II.

1193

**H**asta aqui aveis llegado felizmente, Glorioso Xavier, y parece, que segun las obligaciones del oficio, y las Leyes del Evangelio, no deveis pasar de aqui. Si sois vno de los Apostoles, á los mayores dixo el suyo, y vuestro Divino Maestro, que serian pescadores de hombres: y vos aveis llegado á la Costa de la Pefqueria, donde vuestras redes pueden pescar mas hombres, que las de Pedro pezes en el Mar de Tiberiades. Tambien sois aquel Mercedes Evangelico, que buscava perlas, y por vna dió quanto tenia: y las que podeis granjear en estas playas, mas preciosas, que las que le dieron el nombre, son mas, que las milmas arenas, Parad, pues, no passéis de aqui. Y para que la grandeza de vuestro sueno no parezca, que espera mas de vuestras peregrinaciones, quicrros alegar vn exemplo, tambien soñado, y no natural, sino Divino. Quando Alexandro Magno, cuyas victorias describió el Profeta Daniel, fué al Templo de Jerusalén; admirados los que le acompañavan de la grande reverencia con que trató al

largo, que llegando á la Arabia, solo se divisaron en el fin de ella las torres de la famosa Ormuz, presumida de que si el globo del mundo se reduxera al circulo de vn anillo, ella seria la piedra. Desde aqui, mas por FÉ, que de vista, veneraron las Vaderas Portuguesas á la siempre inexpugnable Diu. Y buelta la proa ázia la tierra pyramidal (á quien los Naturales llamaron Indostán, y los nuestros, por la figura, Lisofia) despues de muchos dias, y leguas de Mar, se avistó la deseada India, y dentro del circulo de vna no grande Isla (pero habitada de treinta Pueblos) se apareció con la cabeza coronada, como Metropoli de todo el Oriente, y fué festejada con salvas la Real, é Imperial Goa. No se detiene en este grande emporio nuestro discurso, porque con el viento en las velas vá corriendo en demanda del Cabo de Comorin. En este camino pareció, que subian tambien de lo profundo del Mar las innumerables Maldivas (mas semejantes á las hormigas, que á las ranas) y al doblar el cabo, casi sentida primero por el olfato, que por la vista, se descubrió la odorifera Tapobrona, oy llamada Zeilan, Desde aqui se continuó largamente la celebrada Costa de la Pefqueria, por las perlas, que se pescan en sus playas, las quales reconoció Xavier mas lentamente, hasta llegar á la corriente del famosísimo Ganges, que trayendo su nacimiento desde el monte Imáo, y tan cansado del camino, como de ser rio, para graduarse de Mar en el Oceano, delagua sus corrientes en el golfo de Bengalat

AVE MARIA.

Sumo Sacerdote Jaddo, cosa tan agena de su soberania, y arrogancia; respondió, que en aquel mismo trage se le avia aparecido Dios en sueños, quando le mandó que fuese á conquistar el Oriente. Fué, pues, Alexandro con poderoso Exercito, atreviéndose el Mar Bittreo, entró en la India, alcanzó muchas victorias, conquistó muchas tierras, dominó muchas Naciones, y entre ellas al grande Rey Poro, mas Gigante, que hombre; pero llegando á las margenes del Ganges, con pensamiento de pasar adelante, no lo consintieron sus Soldados, ni él insistió en el intento, que todos juzgavan temerario. Mandó bolver las Vaderas, sin afrentarse de dar las espaldas al Sol; y contento con los trofeos, de que dexó sembrados los caminos, y de que cogió los frutos de la fama, y memoria inmortal, entró triunfante en Macedoniam. Y si esta resolución en Alexandro, con vn Exercito de quarenta mil combatientes, tan acostumbrados á vencer, fué de prudente Capitán, y la contraria seria temeridad; porque no seguirá el mismo consejo Xavier solo, y declarado? Y porque no se contentará con poner el Non plus ultra de sus columnas, no en las liberas, por donde

de corria, sino en el golfo, donde muere el mismo Ganges? Pues aunque su espíritu sea mayor, que los grandes espíritus de Alexandro, donde él bolverá atrás, antes es crecido, que valor, no querer passar adelante.

1194 Ni tiene que recelar Xavier, que la Roma, que le envió al Oriente, no apruebe esta resolución, pues en vn congreso de todos los Oradores Romanos, como escribe Seneca, Suaf, lib. 1. de orator. Se puso en controversia en su tiempo, si devia Alexandro intentar el passo de los Ganges, y todos con diversas razones panegyricas concordaron, que avia obrado como devia, y á quien era. De los que hablaron con mayor aplauso, vnos dixeron, que no se devia emprender la tal conquista, pues en ella no se podia ganar tanto quanto se arriesgava en la persona del mismo Alexandro; y otros, que la grandeza de su animo devia contentarle con lo que avia obrado en la empresa de la India, pues Baccio, aviendo hecho mucho menos, avia alcanzado por ella los honores de divino, y estava adorado entre los Dioses.

1195 Todas estas razones tenian mayor, y mas verdadero lugar en Xavier; que en Alexandro. Pero la generosidad de su inmenso corazón, tan fuera estava de medirse, y quietarse con ellas, que buelve, ó continúa en engolfarse con mayor osadía en nuevos Mares. Con la proa primero en el Austral, y despues en el Oriente, se comenzaron á ver á lo lexos por el continente las cumbres de los montes mas altos, y las puntas de los Cabos mas sobresalientes; y al punto que en el mismo piélago que cortava (como si de lo profundo fuese subiendo, y levantandose sobre el agua todo el enxambre de las ranas) así iba apareciendose ya confusa, y distintamente el numero sin numero de Islas, de que está sembrado sin orden, ni igualdad aquel entrecadísimo Archipiélago. La Aurca Cherionello, oy llamada Samatta, las Javes, Mayor, y Menor, Bornéo, Celebes, Geylo, Mindanao, Tandaya, Timor, Paloon, Carmaan, Cuba, Malucas, Lequios, y las que ya avian bautizado los Portugueses, Santa Maria, San Juan, Santa Clara, San Miguel, los Reyes Magos, y finalmente, con largo, y peligrosísimo intervalo, la grandísima del Japon, poblada, ó coronada de setenta y seis Reynos, cuyos horizontes, segun la etymologia del nombre, son las cunas donde nace el dia.

1196 Aqui se deve mucho notar, que así como Xavier nació el año en que se descubrió la India; así el año en que él llegó á la India, se descubrió el Japon á los Portugueses, llevados allá de vna tempestad fuera de su intento. Y así como aquellas eran las victimas rayas; que la naturaleza puso al Oriente en sus horizontes; así eran tambien las victimas, y remotísimas, á que la Divina Providencia avia estendido, y mostrado á Xavier la Campaña de sus victorias; pero no devia bre de victorias, sino de trabajos; porque no devia Dios variar el nombre de tan heroicas hazañas al Hercules de sus conquistas. Que Daniel, pues,

Tomó III.

avrá de tan aguda vista, y de tan sabia, y copiosa eloquencia, que pueda declarar; ó como á Balthasar lo obscure de las letras, ó como á Nabucodonosor lo terrible de las estatuas, que en aquel inmenso lienzo de horrores pintó mudamente la fantasia á Xavier dormido? Donde lo menos, que él estava viendo con los ojos cerrados, eran dos Mundos; vno el proprio, otro el nuevo, y extraño, que avia de conquistar.

## S. III.

1197 **L**os que aveis leído los trabajos de este grande Hercules de la Iglesia, desquadrando el libro de su vida, y haciendo de cada hoja vna scena, podreis concebir alguna parte de esta temerosa representación, y digo parte, y no todo, porque lo menos es lo que se sabe, y lo que se escribió: de lo demás fueron solo testigos Dios, y los Angeles. Allí se veían los Mares poco antes descubiertos, y aun mal conocidos, y nunca domados: las tempestades furiosas, y tremendas, los vientos implacables, las olas por los montes, los Marineros sin color, sin fuerza, sin ciano, las Gavias en el Mar, la Quilla fuera del, las vidas muriendo, y resuscitando á cada vaiven, los dias tristes sin Sol, las noches horrosas sin Estrellas, los relampagos, los truenos, los rayos, la derrota, y el Timón perdido, los baxios, amenazando de cerca, sonando temerosamente de lexos por vna, y otra parte. O qué horror! Y esto, no vn dia, sino muchos continuados; ni en vna, sino muchas vezes, en tantas Costas, en tantos Cabos, en tantos Estrechos, en tantos Golfos, Muchos de los que me oís, como tan experimentados, entendedis lo que digo; que yo sobre tan repetidas experiencias, aun no sé explicar, lo que solo quando se siente, se conoce. Venid allí los climas, y los Cielos tan diversos, los ayres pestilentes, las enfermedades terribles, sin Medico, sin remedio, sin alivio: en el Mar las tablas, en la tierra la misma tierra por cama: los calores, los frios, las hambres, las sedes: el navegar tan dificultoso, el llegar incierto, el desembarcar, y el aparecerse lleno de peligros: las gentes bárbaras, fieras, y todas enemigas de Christo: las sectas infinitas, la pertinacia mayor; que la ceguedad: la idolatria establecida con la antigüedad, con la creencia, con la naturaleza, defendida de la soberbia; y codicia de los Sacerdotes, y de la licencia de las costumbres armados todos, y todo contra el Predicador de nueva FÉ, solo, pobre, aborrecido, perseguido, acusado, condenado. Sobre todo, el demonio, y todo el infierno puesto en campo contra vn hombre solo, invisiblemente con maquinas, y visiblemente con figuras horrosas, no matando, porque no tenía licencia para matar, pero dándole tales combates, y tormentos, que muchas vezes lo dexavan molido, y quebrantado á duros golpes, herido, y casi muerto. Todo esto se veía allí en varios tiempos, y de muchas maneras repetido, representandose vivamente en sus proprias, y feixas

Bbb simas

sumas figuras las crueldades, los odios, las iras, las envidias, las persecuciones, los desprecios, las injurias, las afrentas, las traiciones, las celadas, los venenos, las lactas, las catanas, los asaltos, las guerras, è infinitos otros generos, y formas horribles de trabajos, de peligros, ò de la naturaleza, ò de la malicia, que avia de padecer quien los esta- va viendo, con la muerte siempre presente, y no escapandose de vna, sin nuevo riesgo de otras.

1198 Finalmente lo que hazia mas admirable, y casi increíble esta representacion, era vna perspectiva, que se abria en el medio della, con vnos lexos tan seguidos, y remonados, hasta perderle de vista, que el hilo, y cumplimiento dellos podia quatro veces dar buelta à toda la redondéz de la tierra. Y tales eran las peregrinaciones, y caminos de treinta y cinco mil leguas, que por mar, y tierra avia de hazer Xavier. En el mar bastava decir, que se veia en el mar, para decir mucho; pero veíase sin cama, sin mantenimiento, sin provision alguna humana, sustentandose de limonita, viviendo de dia, y de noche à los enfermos, y durmiendo à los pies, y velando à la cabezera del mas afligido; en la tierra veíase caminando à pie, muchas vezes descalço, y vertiendo sangre, por sierras, por bolques, por espinas, por piedras agudas, por nieves, por arenales ardientes, con la baliza de los ornamentos sagrados à cuestras, disfrazado en Marinero, en Esclavo, en Lacayo; y pudiendo andar mal, corriendo, acrope- llado delante de los cavallos, sudando, anhelando, espirando al Sol, y al agua, à todos los rigores del tiempo, sin descanso, sin casa, sin abrigo, sin seguridad, conseyando la vida solo en el disfráz, y no aviendo entre la vida, y la muerte mas distancia, que el ser, ò no ser conocido. Allí estava viendo Xavier representado dentro de sí mismo el espectáculo formidable de sus trabajos, bastantes para caular lastima, y horror, quando fuesen agenos, ò fingidos; y no fuera el que avia de padecerlos el mismo que los veia. Finalmente en el fin del vltimo año se descubrió tambien la vltima apariencia. Y que vio en ella Xavier? Vió Xavier à Xavier despidiendose del mundo, y de sí mismo, no luchando ya, sino rendido, enfermo, postrado, desfallecido, moribundo, muerto, en vna Isla desierta, sobre la tierra desnuda, solo, y en el vltimo desamparo; Religioso; su compania; Christiano, sin los auxilios de la Iglesia; hombre, sin ningun socorro humano; porque aunque los Angeles, y todo el Cielo asistian, y esperavan con palmas, y coronas, todo esto se le encubrió en aquella representacion pavorosa, para mayor horror de la tragedia.

## S. IV.

1199 **P**ero quales os parece que serian los afectos, que exerció toda esta vista en el corazón de un hombre, que así velava, ò así dormia? No desperdó al estruendo de tanta batería. Pero antes que oygamos lo que hizo, ò lo

que dixo, quieremos admirar, y ponderar primero la novedad, y estrañeza de esta representacion. Tanto me admito de lo que Dios mostró à Xavier en este sueño, como de lo que le encubrió. Antes de ir Joseph à Egypto, sonó profeticamente; no vna, sino dos vezes el sueño de esta su peregrinacion. Y que fue lo que le manifestó Dios? Las señales fueron diversas; vna en el Cielo, otra en la tierra; vna en las espigas, otra en las Estrellas; pero en ambas ninguna otra cosa le mostró Dios, sino la grandeza, el trono, la magestad, à que avia de ser sublimado, y en que no solo los estraños, sino tambien sus propios padres, y hermanos le avian de adorar. Cato notable, y mas notable à vista del nuestro. Joseph antes de llegar à estas felicidades, padeció las embdias, los odios, las fierezas, y las tyranias de sus hermanos, que lo desfundaron, que lo ataron, que lo metieron en lo profundo de la cisterna, que quisieron quitarle la vida, que lo vendieron. Perdió la patria, perdió la casa de su padre, perdió al mismo padre, que tan singularmente le amava. Fué llevado esclavo, y como esclavo à Egypto, y allí otra vez vendido; después perseguido, y aculado inocentemente, preso, cargado de hierro, y mas cargado de un falso testimonio, tan feo, y enorme, afrentado, deshonrado, y llegando en fin à tal estremo de miseria, y delamparo, que fino le acudiera Dios milagrosamente, sin duda huviera acabado la vida en un suplicio infame. Pues si Joseph avia de padecer tantos, y tan desusados trabajos; porque le esconde Dios los trabajos, y le revela solamente las glorias? Los trabajos fueron primero, las glorias después: Siga Dios el mismo orden, y fino muéstrele juntamente las glorias, y los trabajos; pero las glorias si, y los trabajos no? Ha Xavier mio, que singular hombre sois! Ved quanto va de sueño à sueño, y de hombre à hombre. A Joseph muéstrale Dios las glorias, y escondele los trabajos: à Xavier muéstrale los trabajos, y escondele las glorias.

1200 Por cierto que después de mostrar Dios à Xavier aquel gran teatro de trabajos, de peligros, de alombros, pudiera facilmente correrle otra cortina, y mostrarle un monte Tabor de glorias, mucho mayores que las de Joseph, no adorado de onze Labradores en las espigas, ni de vna sola familia en las Estrellas, ni de un solo Reyno en Egypto; sino de Principes, de Reyes, de Emperadores, de Pontifices, y de todo el mundo. Pudiera contraponer à la dureza de los climas, y de las gentes, el rendimiento, y obediencia de ellas; à las persecuciones, los obsequios; al odio, el amor; à las injurias, los aplausos; à las enfermedades, las saludes milagrosas; à las muertes, las vidas; y resurrecciones de tantos muertos; à los Soles, el Sol pasado à su imperio; à los caminos, y peregrinaciones, las peregrinaciones sin caminos, quando à un mismo tiempo, y sin dar passo, se hallava presente en tan distantes lugares; à las pestes, las milmas pestes extinguidas de Ciudades, de Reynos, solo con la invocacion siempre eficaz de su patro-

cimo;

cinio; à las tempestades, y furoros del mar, el mismo mar humillado, manso, reverente, y el Oceano docil solo con meter en él un pie, à los peligros, la naturaleza, y de la malicia, la sujecion de la misma naturaleza en los Elementos, y de la misma malicia en los hombres; à las guerras, y batallas del Infierno, el mismo Infierno vencido, vltimado, despojado, triunfado; en fin, los Templos, los Altares, las estatuas, los mofoles, los incienfos, los votos, los sacrificios, y la inmortalidad gloriosa del nombre de Xavier, con la memoria siempre viva, con la devocion siempre creciente, con las maravillas siempre nuevas; reconocido en el Oriente, por Luz del Asia; en el Occidente, por escudo firmisimo de la Europa: Y en todas partes, por Propiciatorio universal de la Iglesia como si Dios detribara, y deshazieta por él tantos Idolos, para levantar un solo Oraculo en el mundo.

1201 Pero todas estas glorias (no hablando de las del Cielo) encubrió Dios à Xavier en aquel sueño; porque aunque estava dormido, era Xavier el que dormia. A Joseph muéstrale glorias, para animarle después à los trabajos; à Xavier muéstrale trabajos, porque estas eran sus glorias. A vno, y otro cortó Dios la vision por las medidas de su espíritu, mostrando à cada vno lo que le podia obligar, y encubriendole lo que le podia ofender. A Joseph solo glorias, para que la mixtura de los trabajos no le desazonasse el gusto: à Xavier solo trabajos, para que la compania de las glorias no le disminuyesse la fineza. El deseo, y espíritu de Xavier no era padecer, sino amar por amar: y merecian los quilates de esta fineza, que le combidasse Dios con los trabajos puros, y secos, sin liga, ni mezcla de interés. Desconfiaria Xavier, y dudaria de la verdad de lo que veia, si Dios le mostrase otra cosa, que no fuesen trabajos. Joseph, quando vio tantas glorias, creyó, que el sueño era revelacion. Xavier si no viera trabajos, pensaria que la revelacion era sueño. En fin, à Joseph trató Dios como hombre: à Xavier, como excepcion de los hombres.

1202 La Misson para que Dios prevenia à Xavier en aquel sueño, era la mayor, que jamás hubo en el mundo; porque tambien el mundo entonces era lo mayor, que nunca avia sido. Y quando veo los terminos, con que Dios le combida para tamaña empresa, no puedo dexar de conocer la gran diferencia, que Dios hizo de este grande hombre à todos los hombres. A Abraham mandó Dios salir, y dexar la Patria, y los parientes: Gen. 12. 1. *Egredero de terra tua, & de cognatione tua.* Y prometele, que por la poca tierra que dexa, le dará muchas, y mejores tierras; y por los pocos parientes, de que se apartava, le haria Padre, y Cabeça de vna Nacion innumerable, y nobilissima: *Et faciam te in gentem magnam.* A Jonás mandale predicar à los Ninivitas, y como la mayor honza de un Predicador es la magnificencia del teatro, condesciende Dios con

Tomo III.

este afecto humano, y le representa la grandeza de la inmensa Ciudad, y Corte, adonde le embia, la mayor, que entonces avia, y nunca hubo en el mundo, y por antonomasia, la Grande: Ionaz 1. 2. *Vade in Ninivem Civitatem grandem, & predica in ea.* A Moyses embiale à Egypto à librar de la esclavitud el Pueblo Hebreo cautivo; y sobre darle en la vara vna amplissima Delegacion de la Omnipotencia, le honra, no menos que con el Título de Dios de Pharaon: Exod. 7. 1. *Constitui te Deum Pharaonis.* Finalmente, eligió à Jeremias Profeta de las gentes: y aunque no eran gentes barbaras, ni remotas: prometele Dios la inmunidad de todos los peligros, con el seguro de su propia asistencia, Jerem. 1. 8. 10. *Tecum sum, & eruan te.* Y dale justificacion, y poder absoluto de hazer, y deshazer Reyes, y Reynos: *Eccc constitui te hodie super gentes, & Regna, ut evellas, & disperdas, adices, & plantes.* Esta es la forma, con que Dios despachó, y previno siempre à los mayores hombres para las mayores empresas. Y siendo la de Xavier igual à todas estas juntas, y mayor que todas; ved la diferencia inaudita con que Dios le trata. Quiere que se desierre de la Patria, como Abraham, y mucho mejor Patria: Quiere que vaya à predicar à ciertas estrañas, como Jonás, y mucho mas estrañas: Quiere que vaya à redimir, no un Pueblo, como Moyses, sino infinitos Pueblos: Quiere que se meta en los peligros, como Jeremias, y mucho mas presentes, y formidables peligros: Y con que premios le combida, con que esperanças le anima, con que prometas le alienta, con que assistencias le asegura? Para que se desierre, le combida con desierros: Para que se embarque, le anima con las tempestades: Para que prosiga, le asegura los trabajos: Para que no desista, le amontona las dificultades: Para que no tema, le horroriza los peligros: En fin, para que padezca, y mas padezca, lo que le promete, lo que le asegura, lo que le muéstra, es todo lo que ha de padecer, y nada mas. Huvo hombre alguno en el mundo, à quien Dios tratasse con esta singularidad?

## S. V.

1203 **D**ireisme, que solo San Pablo, al qual, ò del qual dixo Christo: Ag. 9. 16. *Ego ostendam illi quanta oporteat eum pro nomine mee pati.* Yo le mostraré quanto ha de padecer por mí: primeramente, quando así fuere, no era pequeña gloria, que fiasse Dios tanto de Xavier dormido, como de San Pablo despierto. Pero no es así, ni fue así, ni quieren decir esto aquellas palabras. No quiso decir Christo, que avia de mostrar antecediendamente à San Pablo quantos trabajos avia de padecer por su nombre, sino que le daria muchas ocasiones de padecer, y que padeceria mucho. Así explican el Texto todos los Comentadores, y esta es la fuerza, y significacion de la palabra *Ostendam illi*, como consta de muchos lugares de la Escritura. En el Plata

Bbb 2

mo

mo 59. 5. *Ostendisti populo tuo dura, parastis nos vno compulsionis.* En el Psalmo 70. 20. *Quantas ostendisti mihi tribulationes multas, & malas, & conversus vivificasti me.* Y el mismo Christo en el capitulo 10. 22. de San Juan: *Multa opera bona ostendi vobis: id est feci, exhibui.* Y que de hecho no mostralle Christo antecedentemente à San Pablo, como à Xavier todos los trabajos, que por su nombre avia de padecer, pruevale claramente del capitulo 20. y 21. de los Actos de los Apóstoles, donde revelando el Espíritu Santo à Agabo, y otros Profetas de aquel tiempo las persecuciones, que en Jerusalén estavan apercebidas para San Pablo, el mismo Apóstol confesó à los Christianos de Mileto, que ignorava lo que allí le avia de suceder: *Ad. 20. 22. Et nunc ecce ego alligatus spiritum vado in Ierusalem, que in ea veniura sum mihi ignorans.* De suerte, que el exemplo de San Pablo de ningún modo disminuye esta gloriosa singularidad, verdaderamente única de San Francisco Xavier. Añadase además, que las mismas revelaciones de San Pablo la califican mucho mas. Y fino, preguntale: Qué es lo que Christo mostrò à San Pablo antes de embiarle à su Misión, y encargarle el Apóstolado de las Gentes? Lo que Christo le mostrò no fueron los trabajos, no, sino las glorias, y la corona, que en el Cielo le tenia preparada, y para esso le llevó arrebarado al Cielo Empíreo. Santo Thomàs, à quien muchos siguen, tiene para sí, que esta revelacion succedió luego al principio de la conversion de San Pablo, en aquellos tres dias en que tuvo los ojos cerrados. Pero el mismo San Pablo en la segunda Epistola à los Chorientios, que fué escrita en el segundo año del Emperador Nerón, expresamente afirma, que tuvo este rapto: *2. Cor. 12. 2. Ante annos quatuordecim, carorze años antes.* Y conforme à la verdadera Chronologia de los tiempos, viene à caer en el año segundo de Claudio, y quarta y quatro de Christo, que fué el año en que San Pablo fué ordenado Apóstol de las Gentes, poco antes de partir, y tomar possession de la Misión, como diligentísimamente notó Cornelio: *Reptus ergo fuit Paulus anno Claudii Imperatoris secundo, quo anno, jubente Spiritu Sancto, ordinatus est cum Barnaba Apóstolus, & Doctor Gentium, paulo videlicet ante quam hunc Apóstolatum ordinarer.* Ved agora la diferencia con que Dios trató à los dos Apóstoles de las Gentes: à Pablo, que quitó à Xavier ser el primero; y à Xavier, que quitó à Pablo el ser vnico; siendo, pues, Xavier el primero, y el vnico en esta singularidad. A Pablo, antes de entrar en la carrera, le arrebaró Christo al Cielo, y le mostrò las coronas, que avia de merecer: à Xavier, antes de entrar en la batalla, llevale à la campaña, y muéstrale los Exercitos con quien avia de pelear. A Pablo dixo, estas son las glorias, que has de gozar: y à Xavier, estos son los trabajos, que has de padecer. Así llenó Christo estos dos Vasos de Eleccion, con tan diferentes liceres: así anima

estos dos valientes Soldados; para que del diferente modo con que los anima, se vea la diferencia del animo de cada vno. La diferencia, digo, en aquel tiempo, Yo no niego à San Pablo, que trabajó mas, que todos los Apóstoles: *1. Cor. 15. 10. Plus omnibus laboravi.* Ni tampoco puedo negar, ó dimitir de Xavier, que trabajó mas que San Pablo. Lo que se le cierto, es, que en el catalogo, que San Pablo elevó de sus trabajos, y peligros, apenas se lee alguno, que no padeciese se Xavier otros semejantes, padeciendo muchos otros, que allí no se hallan: *2. Cor. 11. 27. In labore, & arumna, in vigiliis multis, in fame, & siti, in frigore, & nuditate, in plagis supra modum, in moribus frequentior, in itinibus sapé, periculis fluminum, periculis latronum, periculis ex genere, periculis ex gentibus, periculis in Civitate, periculis in solitudine, periculis in mari, periculis in falsis fratribus.* Todo esto padeció Pablo, todo esto padeció Xavier: pero antes de padecerlo, con gran diferencia. A Xavier mostró Dios solo los peligros, y los trabajos; à Pablo mostró las glorias, y los premios. A ambos quiso satisfacer Christo, pero con diferente satisfaccion: à Pablo mostró los premios, con que le avia de satisfacer los trabajos: à Xavier mostró los trabajos, con que le avia de satisfacer los deseos.

1204. Dezia el mismo San Pablo, que para servir vn hombre à Dios, era necesario creer primero dos cosas; vna, que es Dios, otra, que es Remunerador: *Hebr. 11. 6. Accedentem ad Deum, oportet credere, quia est, & remunerator est.* Y este estilo guardó Christo con San Pablo, y primero le mostró que era, *Quia est,* quando le derribó, y le dixo: *Ad. 9. 6. Ego sum Iesus, quem tu persequeris.* Despues le mostró que era Remunerador: *Quia remunerator est,* quando le arrebaró al Cielo, y le mostró la Gloria. No así à Xavier: Quando quiere que le sirva tanto, muéstrale los trabajos, y no le muestra los premios. A Pablo tratale como Remunerador, à Xavier como Dios: Aunque Dios no fuera Remunerador, ni tuviera premios, basta que pueda dar trabajos, para que Xavier le sirva. Esta es aquella altísima Filosofía, y aquella sutilísima leccion, que David pedía à Dios le enseñasse: *Psal. 142. 10. Duce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu.* Este verso no anda comunmente bien entendido; ni bien confuido. Aquel *quia Deus meus es tu,* no se ha de construir con el *duce me,* sino con el *facere voluntatem tuam.* No quiere decir, enseñadme, porque sois mi Dios, à hazer vuestra voluntad; sino enseñadme à hazer vuestra voluntad, porque sois mi Dios. Y esta es la leccion, que David, siendo tan docto, y tan Santo, pedía à Dios le enseñasse, hazer la voluntad de Dios sin otro motivo, sin otro interés, sin otro premio, sin otro por que, sino porque Dios es Dios, no porque es Remunerador, sino porque es, *Quia est.* Y porque este era el motivo puro, desinteresado, y finísimo con que Xavier servía, y quería servir à Dios,

Dios, por esso Dios no le muestra las glorias como à Pablo, sino los trabajos. Trabaje Pablo, padezca Pablo, sirva à Dios Pablo; pero à Dios como Remunerador: trabaje tambien Xavier, padezca Xavier, sirva à Dios Xavier, pero à Dios como Dios: *Quia est, quia Deus meus es tu.*

## S. VI.

1205. Y Como se huvo cada vno de los Apóstoles à vista de dos representaciones tan diversas? San Pablo à vista de las glorias, estando despierto, no supo si estava en sí, ó fuera de sí: *2. Cor. 12. 2. Sive in corpore, sive extra corpus, nescio.* Xavier à vista de los trabajos, estando dormido, estuvo tan en sí, que comenzó à clamar: *mas, mas, mas.* Yo pensava, que las voces de Xavier, en este caso, avian de ser ayes; y no fueron ayes, sino mas. Parece que avian de ser ayes, porque estas son las voces propias de los trabajos, de las penas, de los tormentos. Pero no fueron ayes, sino mas. Porqué? El dolor, y el desfo hazen en el coraçon humano muy diferentes ecos, y tienen muy diversos gemidos; los gemidos del dolor, son ayes; los ayes del desfo, son mas. Y como los deseos de padecer por Christo, que ardian en Xavier, eran excesivamente mucho mayores que los trabajos que le representava, apretavale el coraçon los deseos, y no los tormentos, y por esso los gemidos que se le oian, no eran los ayes del dolor, sino los ayes del desfo; *mas, mas, mas.* Christo en la Cruz, quando ya se le acabavan los tormentos, clamó, diciendo: *Sitio.* Tengo sed, y como así, Señor? Repara agudamente Gualberro: *Joan. 19. 28. De Cruce tacet, & de siti clamat?* La Cruz susista con silencio, y la sed os haze dar voces? Si, Porque la sed era sed de padecer mas por amor de los hombres. Y aunque le atormentava mucho la Cruz que padecía, mucho mas le atormentava el desfo que cenía de padecer mas. Por esso los clamores, y los gemidos no eran de la Cruz, sino de la sed: *Sitio, sitio.* Tales fueron las voces de Xavier en aquel temeroso espectáculo de su mismo, Veíase estender, y clavar en aquella grande Cruz, y en tantas Cruzes, quantas Dios le representava; pero aunque las penas, y los tormentos eran tan multiplicados, y tan inmenos, como el desfo, y la sed de padecer por Christo era mucho mayor: *De Cruce tacet, & de siti clamat;* No se le oyen voces de dolor, y solo se le oyen los clamores del desfo; *mas, mas, mas.* Estos eran los ayes de aquel coraçon verdaderamente angustiado; no angustiado por la grandeza de las penas, sino angustiado por la estrechez de ellas; porque eran muy estrechos los trabajos, siennellas; porque eran muy estrechos el coraçon; eran poca agua para tan dilatado el coraçon; eran poca agua para tanta sed, y poco padecer para tanto desfo. Los trabajos son grandes, ó pequeños, por la medida y proporcion del desfo, ó del temor. Si aquellos trabajos fueren iguales al desfo de Xavier, recibieralos con silencio, con resignacion, con igualdad

de animo: Si los trabajos fueren mayores que el desfo, oíríanse las voces del dolor, y ditia zozobrado, y affligido: *Ay, ay, ay;* pero como los deseos eran tanto mayores que los trabajos, y la sed tanto mas ardiente, reventava el coraçon en aquella estrechez, y clamava anñado, y pedía mas, mas, mas.

1206. O quien pudiera dignamente declarar la harmonia de estas tres voces, y el eco que hizieron en el Cielo, quando fueron oidas allí! En el Capitulo quarto del Apocalypsi, vió San Juan aquellos quatro Querubines de quatro rostros; y seis alas, que continuamente, sin cessar, estavan eutonando delante del Trono de Dios: *Apocal. 4. 8. Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Pero en el Capitulo octavo dize: Que subitamente cellavan estas voces, y que por espacio de media hora se hizo un grande silencio en el Cielo: *Apocal. 8. 1. 3. Factum est silentium in Celo quasi media hora:* Y con Angel en este tiempo tomó vn incensario, para ofrecer en él de las oraciones de todos los Santos: *Vt daret de orationibus Sanctorum omnium.* Lo que en este passo le deve mucho notar, es, que en aquel silencio no ofreció el Angel todas las oraciones de todos los Santos, sino que de todas ellas entreficó, y escogió lo que pudo en el incensario, para presentar à Dios, como si de todos los memoriales apartasse vno: *Vt daret de orationibus.* Agora pregunto: Y qué memorial, y que oracion particular fué este, por vna parte de tanto precio, y estimacion, que fué escogida entre todas las oraciones de todos los Santos; y por otra parte de tanta harmonia, y de tanto aplauso en el Cielo, que se pudo silencio à las voluntades de los Querubines, para que solo ella fuesse oida? Cessan en el Cielo aquellas tres voces, *Sanctus, Sanctus, Sanctus,* para que se oyan voces de la tierra? Qué voces serian estas? Juzgan cada vno lo que le pareciere, que yo, entre todas las oraciones de todos los Santos, no hallo tres voces, que pudiesen poner silencio à las voces de los Querubines, sino aquellos tres *Mas, mas, mas.* En el tiempo en que Xavier se le estava representando en la tierra aquella liada de trabajos, aquel laberinto de peligros, aquel caos de horrores, que oísteis, estavan los Querubines en el Cielo, como siempre, conuinando con su musica, y cantando à Dios, *Sanctus, Sanctus, Sanctus;* pero quando en medio de esta harmonia, con otra nunca jamás oida, sonaron en el Cielo las voces de Xavier, maldió Dios, que passien las voces del Cielo: *Factum est silentium in Celo;* porque quería oír aquellas voces de la tierra. Los Querubines, à vista de la Gloria, dezian à Dios, *Sanctus, Sanctus, Sanctus;* Xavier, à vista de los trabajos, dezía à Dios: *Mas, mas, mas.* Y estas voces tan acordadas (y mas dichas por vn hombre dormido) quien duda, que serian tan admirables à los oídos de toda la Corte del Cielo.

1207. Y fino, comparad vision con vision, personas con personas, y voces con voces. En la vision beatifica, en vna vision de gloria, Espiritus Celestiales, è impassibles, que digan à Dios: *SANCTUS,*

*Sanctus, Sanctus, Sanctus*, es afecto natural, no es maravilla; pero en la vision de Xavier, en una vision tan triste, y tan terrible, en que se representava, no el fumo bien, sino lo fumo de los males de la naturaleza; que son las voces admirables, y que hacen mas admirable à Dios, y mas glorioso, y por esso tan merecedoras de ser oidas en el Cielo. Diganlo las mismas voces del Cielo, y del mismo Señor del Cielo en sus mayores glorias. En el dia de la Transfiguracion trasalóse la gloria del Cielo à la tierra, y apareció visible en el Tabór. Y qué voces se oían allí? Lucá 9. 31. *Loquebantur de excessu, quem completurus eras in Ierusalém.* Christo, Moyses, y Elias lo que hablaban, y celebravan, eran los excessos, que el Redemptor del mundo avia de padecer en Ierusalén. Estas, pues, eran las voces, esta era la musica celestial, que en tal dia, y tal año se oía en aquel monte de la Gloria? Si, Estas eran. Ties voces, una de Christo, otra de Moyses, otra de Elias, que publicavan los excessos, que el mismo Señor avia de padecer: porque no ay voces mas dignas de oírse en la Gloria, que voces de padecer, y padecer con excessu. Véd si se parecian estas tres voces, con las tres voces de Xavier. Pero qué oygo? Oyóse allí al mismo tiempo una voz del Cielo: *Matth. 17. 5. Et ecce vox de nube, dicens.* Y qué decía esta voz? *Ipsum audite.* Oídle. Notad dos cosas. No dixo, veídle, sino oídle; porque estando Christo tanto para ver, estava mucho mas para oír. Y no dixo la misma voz, veídle, sino oídle; porque en el mismo lugar de la gloria, qual era entonces el Tabór, no son tanto para oír las voces del Cielo, como las voces del padecer, y padecer con excessu: *Loquebantur de excessu.* Y qué excessos de padecer, como los de aquella oracion de Xavier? Qué excessos de padecer, como los que Xavier pedia? Mas padecer, mas padecer, mas, mas, mas. Luego qué mucho, que para oírse este trisagio de Xavier, calle el trisagio de los Angeles; y que para que se oigan estas voces de la tierra, se ponga silencio à las del Cielo? *Factum est silentium in Caelum.*

## s. VII.

1208 **L**O afinado de estas voces es lo que sobre todo quisiera yo haber ponderar. Pero antes de hazerlo, quiero quietaros el pensamiento. Veo, que estais diciendo interiormente, que pedir mas en trabajos soñados, no parece grande cosa; pero que si dixera Xavier esto mismo en el tiempo, que despues los padeció, entonces sería una grande hazaña de su espíritu, y de sus espíritus. Primeramente, lo que San Francisco Xavier dixo esta vez dormido, repitió, y ratificó despues muchas vezes despierto, y mas en los mayores trabajos, y peligros. Mas digo, que mucho mayor exceso de valor fué pedir mas trabajos, quando se le representavan en sueños, que quando los padecia velando, por dos

razones. Primera, porque los trabajos en sueños caian mucho mayor horror. En materia de trabajos, no puede aver mas calificado castigo, ni mas experimentado, que Job. Ved lo que decía: *Job. 74. Si dormiero, dicam, quando conjuram?* Si duermos, decio no dormir, y estoy diciendo dentro de mí: Quando ha de llegar la hora de despertar? Notable decir, y mas notable declarar de un hombre, que estava cubierto de plagas, y todo el dia martirizado de dolores, como él confiesa en el mismo verso! *Et replebor doloribus usque ad tenebras.* Pues si Job le quexa de sus dolores, y solo la noche, y el sueño podía poner treguas à esta dura batalla; porqué desea no dormir? Y si él demonio le queria tentar, y vencer à pura batería de tormentos, porqué no le quita, ò le impide de el sueño? Porque le queria atormentar mas con los trabajos soñados, que con los trabajos padecidos: y por esso Job elogia antes padecer velando, que pensar dormido. La respuesta es de Origenes, de San Chrylostomo, y de San Gregorio; pero yo no quiero otro interprete, sino al mismo Job, que luego declaró el porque de este su decreto: *Ibid. 13. 14. & 15. Si dixero, consolabitur me lectulus meus; et torrebis me per somnia, & per visiones horrore concuties: quamobrem elegi suspendium anima mea, & motum vestra mea.* Tengo miedo al sueño (dize Job) porque los sueños, y las visiones, que en él me representan, me causan mayor tormento, y me hazen mayor horror, que las penas, que velando padeczo: en tanto grado, que para librar à mi alma de tal genero de pensar, deleo quitarme la vida con mis propias manos: *Quamobrem elegi suspendium anima mea.* Así temia, y temblava Job de sus sueños; y tal es la afliccion, y horror con que combaten, penetran, y allombran à una alma los trabajos, y peligros soñados.

1209 La razon natural de esta diferencia es, porque los peligros, los temores, y qualesquiera trabajos, y tormentos, mas se padecen en la aprehension, que en los sentidos: y la aprehension en el hombre es mucho mas viva, mucho mas intensa, y mucho mas penetrante quando duerme, que quando vela. Quando el cuerpo vela, está el alma diversada, y como detramada por los sentidos, y potencias exteriores: quando duerme, está toda unida, y recogida dentro de sí; y por esso padecze toda, y totalmente; y quanto mas atenta à su dolor, tanto el mismo dolor es mas intenso. Es el sueño una muerte breve, por donde Seneca sabiamente llamó à la muerte, muerte larga, para distinguirla del sueño. Y así como en la muerte queda el alma separada del cuerpo, y por quedar separada, conoce mejor, y padecze mas (como se vé en la ausencia de Dios, que entonces es el mayor tormento del alma, siendo así, que en la vida casi no la siente) así en el sueño por lo que tiene de muerte, sin embargo de estar unida al cuerpo, queda por aquel breve espacio con propiedades de alma separada; y así conoce, y aprehende mas vivamente, y ò goza, ò padecze

con

vn cuerpo de carne, y no de bronce, como dezia Job; no temiese, ni desmayase; no se asombrase, antes le pareciesen pocos, y clamasse, *Mas, mas, mas?* No ay duda, que fué una voz nunca oída en el mundo, y vn estremo de fortaleza, y valor, sin exemplar entre los hombres.

## s. VIII.

1212 **E**L Gigante Goliath era vn hombre, que valia por diez mil: 1. Reg.

18. 7. *David autem decem milia.* Y aquel exercito de hombres en vn hombre, aquel monstruo vastissimo de la naturaleza, aquella torre armada de hierro, como le llama Chrylostomo; planxada, y soberbia delante de los exercitos de Israel, que es lo que hizo, ò lo que dixo con toda su arrogancia? 1. Reg. 17. 8. *Stans, clamabat adversum Phalanges Israel: eligite ex vobis virum, & descendat ad singulari certamen.* Hicoged (dezia) vno de vosotros, y salga conmigo à desafío. Vno de vosotros? Y qué valencia es esta para vn Filisteo, para vn Gigante, para vn Goliath tan grande como su soberbia? Esto es desafiar vn monte à un terron, vn cedro à vn junco, vn elefante à una hormiga. Sin embargo, no desafío Goliath, ni à todos, ni à muchos, ni à dos, sino à vno solo, cuerpo à cuerpo: *Ad singulari certamen.* Podiale elevar con Hercules tamolo, por las victorias de sus trabajos; el qual, aunque mató dragones, venció Antheos, prendió cerberos, y desahogó hydras, dexó sin embargo, en proverbio al mundo, que *Nec Hercules contra duo.* Pero Xavier, del mundo mayor Gigante, que el Gigante, y mayor Hercules, que Hercules; con el exercito inmenso de sus trabajos, y con los monstruos fierosissimos de sus peligros à la vista; no solo desafia à todos, sino que dize, que son pocos, y que vengau mas; y si vivieren mas, que crezcan mas aun; y si mas, mas.

1213 Yo no quiero deshazer el valor de los mayores Athletas de la fortuna humana, y sagrada. Pero no puedo dexar de conocer una muy notable diferencia entre aquellos grandes Heroes, y este mas que grande, Elias, cuya espada ardiente no tuvo igual, cansado de huir las persecuciones de Jezabel, pidió por partido la muerte: 3. Reg. 19. 4. *Petivi quiescere, ut moreretur.* Y Xavier pidió mas persecuciones. Moyses, armado de la Omnipotencia, teme à Faraon, y resiste vna, y otra vez, entrar en Egypto: Exod. 4. 13. *Mitte quem visurum es.* Y Xavier pide mas Faraones, y mas Egyptos. Joseph, con vn pecho hecho à prueba de odios, de embidias, de calumnias, de caviverios, afligido de Putifar, busca retiros para salir de la cárcel: Genes. 4. 14. *Memento mei, ut iuggetas Pharaoni.* Y Xavier pide mas calumnias, y mas cadenas. Jeremias sancificado antes de nacido, fortalecido con la gracia, y aun confirmado en ella, gimie, llora, y se lamenta de los rigores, con que le trata Phalsur, y llega à maldizeir el dia en que nació: Jerem.

20.

20. 14. & 18. *Maledicta dies, in qua natus sum: quare de vultu egressus sum, ut viderem laborem, & dolorem?* Y Xavier pide mas dolores, y mas trabajos, David fuerte en el nombre, y entre los tres fuertes de Israel el fortissimo, perseguido de Saul, desterrado, y fugitivo, no acabava de pedir à Dios le libraste: Psalm. 58. 2. *Eripe me de inimicis meis, Deus meus, & ab insurgentibus in me libera me.* Y Xavier pide mas enemigos, y mas perseguidores. Finalmente, Job, el valiente del Cielo, el terror del Inferno, la columna de la constancia, no bastandole la grandeza de animo para los trabajos, ni la paciencia para los dolores, rogava lastimado à Dios, que passase en los tormentos, y afloras vn poco los cordeleros, con que le apritava: Job 14. 6. *Recede paululum ab eo, ut requiescat: Job 7. 19. V'ique non parvis mihi, nec dimittis me, ut gloriam salivam meam?* Pero Xavier, echado en su cama, como puesto à tormento en vn potro, que vezes eran las fuyas? O valor, ò constancia incomparable! Dava Dios vna buelta al coreedor con los trabajos, pobreza, miserias, hambres, sedes, enfermedades, penas, dolores, asicciones, angustias; Y Xavier respondia, mas. Dava otra buelta con persecuciones, odios, embidias, iras, traiciones, afrontas, injurias, desprecios, calumnias, con tantas acusaciones falsas, publicas, horreadas, contra la inocencia, contra la virtud, contra el zelo de la honra de Dios, y salvacion de las almas; y Xavier, mas, y mas. Dava otra buelta con los peligros, tempestades, naufragios, con todos los Elementos, y la misma naturaleza, conjurados contra vna vida, con la fiereza de los Barbaros, con la crueldad de los Tyranos, con la pertinacia de los demonios, con venenos, serpientes, fieras, armas, cruces, muertes, y mil generos de muertes; y Xavier, mas, mas, mas: *O virum ineffabilem, nec labore vitium, nec morte vincendum!* Con este exceso de admiracion canta, y pregona la Iglesia el valor de aquel grande hombre, que è todo Christo cubrió con la mitad de la capa. Pero que vezes fueron las de Martin, que merecieron, y dieron en el mundo tal eco? *Si populo tuo sum necessarius, non recuso laborem.* Si solo el trabajo, Ved, medid, y comparad esta voz con aquellas voces, este trabajo con aquellos trabajos; Martin no recusò, Xavier mas, mas, mas; Martin al trabajo de vna Iglesia, y Pueblo de Turon, Catholico, y sujeto; Xavier à los trabajos de vna Diocesi inmensa, de nu. vos mundos, incognitos, enemigos, belicosos, barbaros, ferros, y que se avian de conquistar à pura fuerza de padeecer.

1214 Pero deme licencia Xavier, que tan animoso, tan intrepido, y tan bravo se muestra Demencia, que en esta cama, ò potro, donde està puesto à tormento, sea yo quien le haga la question. Quien dice mas, mas, mas. ninguna cosa exceptua. Es assi Xavier? Assi es. Y si los executores de esse mas, y mas, que pedis, fue-

ren Neronicos, y Dioclecianos, y los instrumentos de las penas, à que os ofrecies, fueron los de todos los Martyres, que diries à cada vno? Mas à cada vno, y mas à todos; à las piedras de Estevan, mas piedras; à las lactas de Sebastian, mas lactas; à las parillas de Lorenzo, mas parillas; à las ruedas, y navajas de Catalina, mas ruedas, y mas navajas; à las carcelas, à las cadenas, à los leones, à los tigres, al plomo derretido, à las fartenes, y laminas arduentes, à las vias, à los garfos de hierro, à las cruces, à las catafals, à las garruchas, à las hogueras, mas, mas, mas. Todo esto significa, y todo esto abrazava aquella animosa resolucion de Xavier. Pero vamos adelante. Todos estos tormentos, Xavier, que os representè, son los de los Martyres, ya passados; pero en el mundo aun ha de aver otros Martyres: aquellos martyrios horribidos, que estàn reservados para Enoch, y Elias: aquellos que han de ser executados en los que defendieren entonces las partes de Christo: aquellos que se han de inventar en la vltima tribulacion, y persecucion de la Iglesia, que será la mas cruel, y la mas terrible, que nunca se viò, ni oyò, y como dixo Christo: Matt. 24. 21. *Qualis non fuit ab initio.* Y si os viesseis presentado delante del Antechristo, armado de todo el poder, de toda la tyrania, de todo el terror del Inferno, que diriais en medio de todos estos horrores? Que diriais condenado à todos estos tormentos? Que diriais merido en ellos? Mas, mas, mas. Mas? Ya no ay mas, porque se acabò el mundo. Acabòse el mundo, pero no se acabò el poder de Dios. Aun quedan todos los trabajos, y todas las penas, todos los tormentos posibles. Y à los posibles, que diria Xavier? Diria, y dice lo que tiene dicho, porque todo lo abraza, todo lo comprehende, à todo se estien-de aquel mas, sin limite, ni fin. Mas, mas, mas. Vn mas para lo presente; otro mas para lo futuro; otro mas para lo posible. Sea fador de Xavier dormido, Pablo despierto.

1215 El mayor desafio, que jamás se hizo en el mundo, fuè aquel en que San Pablo, por vn cartel firmado de su mano, se ò à todas las criaturas: Rom. 8. 35. 38. *Quis ergo nos separabit à charitate Christi? Tribulatio? An angustia? An fames? An nuditas? An periculum? An persecutio? An gladius? Quien avrà que nos aparte del amor de Christo? Por ventura la tribulacion, la angustia, la hambre, la desnudez, el peligro, la persecucion, la espada? Parece que avia dicho lo bastante el Apostol, pero aun passa adelante: *Certus sum, quia neque mors, neque vita, neque Angeli, neque Potestates, neque Virtutes, neque instantia, neque futura, neque fortitudo, neque altitudo, neque profundum, nec creatura alia poterit nos separare à charitate Dei.* Ello es cierto, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, y Potestades, ni lo presente, ni lo futuro, ni todo lo que es fuerte en el mundo, ni lo mas alto, ni lo mas profundo, ni alguna*

otra criatura nos podrá separar de la caridad de Dios. Hasta aqui el famosissimo desafio de San Pablo, animoso, fuerte, grande, y no facil de comprehender. Solo reparo en aquella vltima clausula: *Neque creatura alia.* O como lee con mayor exprellion el texto original: *Neque alia aliqua creatura.* Ni alguna otra criatura. Y que criatura es esta, que Pablo no señala, ni nombra, aviendo nombrado, y desafiado à todas? Si desafío à las tribulaciones, à las angustias, à las hambres, à las sedes, à los peligros, à las persecuciones, à las espadas: Si desafío al Cielo, à la Tierra, y al Inferno; à los Angeles, à los Hombres, y à los Demonios; à la vida, y à la muerte, y à lo alto, y à lo profundo, à lo temporal, y à lo eterno, à lo presente, y à lo futuro, todo lo que es, y todo lo que ha de ser: que criatura, ò criaturas son estas sin nombre, que despues de todas, y sobre todas, aun provocan? Son los posibles. Lo posible, como tal, ni es, ni ha de ser; mas puede ser: y este posible; esto es, todo lo posible, es aquella otra criatura, que Pablo desafío en el vltimo lugar: *Neque aliqua alia creatura.* Theodoro: *Cum viderat adhibe aliquid desse, quarit quidem aliquid aliud adicere: cum autem non inveniret tantam, & tam multiplicem creaturam, oratione affigit, & hac nec sic quidem videt omnino exequari charitati in Deum.* Quiso Pablo, como si tocara al alma à todas las criaturas, formar, y vnir en vn cuerpo vna tal multitud, y como exercito de trabajos, peligros, adversidades, y tormentos, que fuese igual à la grandeza de su caridad, y al animo, y resolucion en que estava firme de padeecer por Christo, y despues de convocar, y provocar contra si à todas las criaturas, que fueron, son, y serán desde la tierra hasta el Cielo, y desde el Cielo hasta el Inferno, como si hallasse que todas juntas aun no igualavan à su caridad, añadió por fin aquella universal: *Neque alia aliqua creatura.* Para comprehender todo lo que Dios puede criar; todos los posibles. Dividió Pablo todo lo que es, y ha de ser, y puede ser, en tres partes: *Tot, ac tanta, bis, & ter,* dice el mismo Theodoro en la primera parte, ò en el primer equidator de este formidable exercito de adversidades, pulo en campo contra si todo lo presente: *Tribulatio, an angustia.* En el segundo todo lo futuro: *Neque instantia, neque futura.* En el tercero todo lo posible: *Neque aliqua alia creatura.* Assi Pablo para no apartarle de Christo: *Quis nos separabit à charitate Christi?* Y assi tambien, y mas finalmente Xavier, no para no apartarse, sino para mas servir, y mas servir, y mas padeecer por Christo! *Tot, ac tanta, bis, & ter.* Mas (dice) mas, y mas; vna, dos, y tres vezes: vn mas para los trabajos presentes, otro mas para los futuros, otro mas para los posibles. Porque toda esta inmensidad, ò inofinidad de padeecer, abrazava aquel mas, mas, mas, sin excepcion, sin limite, sin fin.

1216 Parece que compitò en este passo la resolucion, el valor, y la paciencia de Xavier con la Omnipotencia Divina. De vna parte la Omnipotencia de Dios, y de otra la omnipotencia de Xavier. No extrañes el vocablo, que esto quiere dezir: *Charitas omnia suffert.* Es question aun no decidida, si Dios puede criar infinito? En lo que concuerdan Filósofos, y Theologos es, que puede criar lo infinito, à que ellos llaman fincathegorematico, que viene à ser, producir en qualquier genero de criaturas siempre mas, y mas, y mas. Assi definiò Aristoteles el infinito: *Cuius semper est aliquid aliud extra accipere.* Ved si concuerda con el termino de San Pablo: *Neque aliqua alia creatura.* Y monta tanto (dizen los Interpretes del mismo Filósofo) *Quod ulterius, & ulterius semper extenditur.* No puede Dios criar alguna cosa, que en especie, numero, intencion, ò extension sea actualmente infinita; pero en esta misma especie, en esse numero, en esta extension, è intencion puede siempre producir mas, y mas, y mas: *ulterius, & ulterius.* Y esto es lo que Xavier desafiò, pidió, è instò en genero de trabajos, y tormentos. Como si dixera aquel animo invitò: Vos, Señor, queréis que yo padezca por vos estos trabajos que me representais; pero vos podeis hazer que sean mas, y mas, y mas: pues vengan mas, y mas, y mas. Querèd todo lo que podeis, que yo estoy prompto, no solo para padeecer todo lo que queréis, sino lo que podeis tambien.

1217 Assi lo dixistes, Santo mio; pero à mi me parece demasiado dezir, y padeerá à alguno, que es mucho presumir. Job dezia, que era menos credito de la Omnipotencia emplear sus lanças en combatir, y asfugir à vn hombre, que respecto de aquel brazo, es vna hoja seca: Job 13. 25. *Contra folium, quod vento rapitur, ostendis potentiam tuam, & stipulam siccam persequeris.* Y vos, que no sois de mejor, ni de mas duro metal, dezis, que para cada mas, mas de la Omnipotencia, tenéis vn mas de constancia? Luego parece, que imaginais, que lotéis tan omnipotente en padeecer trabajos, como Dios en fabricarlos. Si (dize Xavier) si; y no es temeridad; porque èl lo puede todo en si, y yo lo puedo todo en èl: Philip. 4. 13. *Omnia possum in eo, qui me confortat.* Para competir el hombre con Dios, vno en hazer, y otro en sufrir trabajos, es necesario, que sea tan omnipotente el hombre en padeecer, como Dios en obrar: y este correr parejas con Dios, no cabe en la desigualdad del poder, ni de la flaqueza humana, desluda, desacompañada, y sola consigo; pero si la misma Omnipotencia se pufiere tambien de parte del hombre, confortandole: *In eo, qui me confortat,* entonces será tan omnipotente el hombre en el mas, y mas del padeecer las penas, como Dios en el mas, y mas de multiplicarlas; porque si Dios lo pue-

de todo, el hombre tambien lo puede todo: *Omnia possum*. Oid á San Bernardo: *Quanta fiducia vos omnia possum in eo, qui me confortat? Nihil Omnipotentiam Verbi clariorum reddis, quam quod omnipotens facit*. Parece demasiada confianza en todo puesto en la boca de un hombre; pero esta es la mayor gloria del Omnipotente, hazer omnipotentes: *Verbo innoxium, & indutum virtute ex alto, nulla vis potest, nec flantem dejicere, nec subicere dominantem*. El hombre, que está en Dios, y Dios en él, ninguna fuerza, aunque sea del mismo Dios, le puede derribar, ni vencer; porque combate una Omnipotencia con otra, ó por decir mejor, la misma Omnipotencia consigo. Esta era la confianza omnipotente, ó la omnipotencia confiada, con que Xavier decía, mas, mas, mas, meriendo en campo un infinito contra otro infinito: porque estaba cierto, que los mismos brazos omnipotentes, que empuñaba Dios en combatirle, se empuñarían tambien en confortarle: *Omnia possum*. Si, pero: *In eo, qui me confortat*.

1218 Grande caso fué, que luchasse Dios con Jacob, y que Jacob se atreviesse à luchar brazo à brazo con Dios. Pero lo que excede à toda maravilla, y à toda admiracion, es, que estuviesse siempre Jacob tan fuerte, que Dios nunca le pudiesse derribar, ni vencer: Gen. 32. 28. *Contra Deum fortis fuisti*. Pues si los competidores eran tan desiguales, y no Dios, otro hombre: si las fuerzas de una parte eran omnipotentes, é inmensas, y de la otra limitadas, y flacas, como pudo resistir, y prevalecer Jacob? Porque la batalla era lucha, y los brazos de Dios, que apretavan à Jacob, estos mismos le sustentavan, y fortalecian. Quanto Dios apretava mas à Jacob, tanto mas le vnía consigo: Quanto mas vnido quedava Jacob à Dios, tanto mas fuerte quedava; y allí era imposible que Dios le venciesse, por mas, y mas que le apretasse; porque quanto mas fuerzas aplicava el combatiente, tanto mas fuerzas recibia el combatido. Hercules no podia derribar, ni vencer à Antheo; porque quando él iba à dar con él en tierra, la misma tierra, por el contacto, le dava nuevas fuerzas: levantándolo en el ayre, y como le tuvo apartado de la tierra, entonces prevaleció contra él. Esto dize, y fingió la fabula. Pero si Antheo recibiera la fuerza del pecho, y de los brazos del mismo Hercules, fuera invencible contra él; porque quanto mas le apretasse, tanto le infundiria mas fuerza. Y este fué el caso de Jacob, que recibia la fuerza de los mismos brazos de Dios, que le apretavan.

1219 Tal fué Xavier en aquella su noche, semejante à la de la lucha de Jacob, Ruperto, y Santo Thomàs tuvieron para sí, que esta lucha fué toda imaginaria, y en representacion, como la de Xavier; pero lo contrario es mas cierto, Jacob despierto, y Xavier dormido, y por esto mayor que Jacob Xavier, Jacob prevaleció una vez contra Dios, y Xavier tres veces; porque cada *Mas* fué una victoria. Los brazos con que Xavier luchava, eran aquellos con que abraçava los traba-

jos, que Dios le dava, y con que deseava todos los que podia dar. Pero la fuerza de estos brazos de Xavier, infinita en el deseo de padecer, y en la constancia que suponía, tambien infinita, toda se fundava en los mismos brazos de Dios: *In eo, qui me confortat*. Sabia que quanto mas le apretava Dios con trabajos, tanto mas le vnía consigo; quanto mas le vnía consigo, tanto mas le confortava; quanto mas fuerte, tanto mas apto quedava para padecer mas; y efeciendo con los trabajos la vnion, con la vnion las fuerzas; y con las fuerzas la resistencia, en este circulo se formava el infinito de la constancia contra lo infinito del poder. En el deseo passava lo mismo. El amor es como la hidropesia, los trabajos como el agua, el deseo como la sed; quien mas ama, mas desea padecer; y quien mas padece, mas ama; y de este mas amar, y mas padecer, creciendo siempre el padecer sobre el amar, y el amar sobre el padecer, se formava otro circulo, tambien infinito, del deseo contra el infinito de los trabajos. De la parte de Dios mas, y mas poder, de la parte de Xavier mas, mas constancia; de la parte de Dios mas, y mas trabajos; de la parte de Xavier mas, y mas deseos, competiendo siempre un infinito contra otro infinito, y el Divino sin poder prevalecer contra el humano, porque el humano se fundava en el Divino: *In eo, qui me confortat*.

1220 Uno de los mayores prodigios de la vida de San Francisco Xavier, siendo tantos, y tan raros, fué, que un Crucifijo propio de su Casa, venerado en el Castillo de Xavier, se veia sudar muchas veces, y en grande copia; y observándose los tiempos, se halló despues, que en los dias en que sudava, eran aquellos, en que el Santo en el Oriente padecia algun notable trabajo. De manera, que Christo sudava con los trabajos de Xavier, y Xavier en estos mismos trabajos pide mas, y mas? Si. Y por esto sudava Christo, Christo, y Xavier ambos se apretavan à un mismo tiempo; Christo apretava à Xavier con los trabajos, Xavier apretava à Christo con los deseos; Christo con darle que padecer, y Xavier con pedirle mas que padecer; y porque Xavier le apretava mas, y mas, por esto Christo era el que sudava. No ay cosa que mas apriete à Dios, que las injusticias con que le pedimos. A Jacob dixo: *Dimitte me*. Dexamme. Porque le apretava luchando. Y à Moyses tambien dixo: *Dimitte me*, porque le apretava pidiendo. Y estos eran los brazos con que Xavier apretava tanto à Christo, quando Christo le apretava, que le hazia sudar. Allí lo confidero yo. Pero si quisiésemos con la interpretacion mas comun de esta maravilla, que los mismos trabajos de Xavier fuesen los que hazian sudar à Christo, tenemos por esta parte la Sentencia de San Ambrosio, y San Pascasio, los quales dizen, que la consideracion de los futuros trabajos de la Iglesia, y de sus siervos, fué la que hizo sudar à Christo en el Huerto. Y siendo tan fuertes los trabajos de Xavier, que hazian sudar à Dios, quando Dios quiso apretar à Xavier con estos mismos traba-

jos,

jos, tan fuerte estuvo de poderle rendir, que Xavier fué en la lucha el vencedor, Dios el vencido: *Contra Deum fortis fuisti*. Grande milagro sudar Christo, pero mucho mayor milagro vencer Xavier. En la batalla del huerto, (que tambien fué lucha: *Et factus in agoniam, id est in agone*, como tiene el Griego) la parte superior del alma de Christo luchava con la parte inferior; pero la parte superior fué la que venció, y la inferior la que sudó, y quedó vencida. En la lucha, pues, de Xavier, siendo la parte superior Dios, y la inferior un hombre, la superior fué la que sudó, y quedó vencida, y la inferior la que venció. Segundo Jacob, mas con grandes ventajas al primero, Jacob capituló que desfiliria, si Dios le diese la bendicion; Xavier capituló nunca desfilir, y la bendicion que pidió fué la misma batalla, y que fuesen siempre los trabajos, mas, y mas.

## S. X.

1221 EN fin, Señor (que ya es mas que tiempo de llegar al fin; mas en tanto mas, y mas, quien puede acabar?) En fin, Señor, qué aveis de quedar oy vencido? Mas nunca mas admirable, nunca mas glorioso, que quando mostrais al mundo, que tenéis un siervo tan fiel, tan fuerte, tan constante, que no le podeis vencer en padecer por vos. Si os queréis despicar de esta victoria suya, no os veo otro remedio, sino trocar las armas. Trocad los trabajos en gustos, las aflicciones en delicias, las penas en consuelos, y luego tendreis à Xavier rendido: él os pedirá treguas, y vos quedareis vencedor. Allí fué. Comiença Dios à deshazer el Cielo en consolaciones, y en delicias del alma. Y qué hizo Xavier, ó qué dixo? Desmayose el coraçon, trocaronle las voces: ya no dize mas, mas, mas, sino basta, basta, basta. Pues à los gustos basta, y à los trabajos mas? Este es Xavier, tan deseoso de padecer por Christo, y con tanto gusto, que padecia los gustos, y gozava los trabajos. Como, pues, era posible, que los trabajos le venciesen? Quien para los gustos no tenia paciencia, como le podia saltar paciencia para los trabajos? *Qua hunc ad-versitas superet, quem pena fovet?* Dixo profundamente San Gregorio Papa. Un hombre, à quien alienan, y alimentan las penas, como le pueden vencer las penas? Y si los trabajos son alivio de los mismos trabajos, como le pueden cansar los trabajos? *Ad propellendam laboris levitudinem pena refouetur*. Solo una pena padecia Xavier en sus penas, que era la pena de no padecer mas, y mas. Pacientissimo en los trabajos que padecia: en los deseos de padecer impacientissimo. Por esto venció los trabajos, y mas à Dios: los trabajos con la paciencia, à Dios con la impaciencia, mas, Señor, mas, mas.

1222 Pero si Dios no puede vencer los deseos de Xavier, puede solo Xavier satisfacer los deseos à Dios. De los hombres à quien encomienda el alma, desea Dios ser amado con tres mas,

Tomo III.

Quando Christo encomendó sus ovejas à San Pedro, le preguntó tres veces, si le amava mas: Joann. 21. 15. *Diligis me plus his?* La primera expresamente en el *Plus his*, la segunda, y la tercera en una, y otra repeticion del mismo *Diligis me*. Y qué respondió San Pedro? No le atrevió à responder, que amava mas, ni tres veces, ni dos, ni una: *Tu scis Domine, quia amo te*. Vos, Señor, fays beis que os amo. Respondió tres veces al amor, pero al mas no respondió. Y porque? No respondió à los tres mas (dize San Agustín) porque se acordó que avia negado tres veces. Y negó tres veces (dize Santo Thomàs) porque tres veces se durmió en el Huerto: *Trina dormitioni respondet trina negatio*. O gran Xavier! O grande Apóstol! O grande Vicario del Vicario de Christo! Encargó el sucesor de San Pedro à Xavier las ovejas del Oriente, y no solo halla Christo en Xavier los tres mas que desé en San Pedro, pero hallalos en él, no despierto, sino dormido, para que su sueño correspondiesse à aquel sueño, y su respuesta satisfaciesse à aquella pregunta. Sino responde Pedro, porque dormia; responde Xavier durmiendo: y si Pedro calla, y no dize, *Plus, plus, plus*, clame Xavier, y diga à voces, mas, mas, mas. La pregunta de Christo fué sobre el amor, la respuesta de Xavier fué sobre los trabajos, y allí avia de ser, quando la pregunta, no solo era de amar, sino de amar mas. El amar definido por el mismo Santo Thomàs, y por Aristoteles: *Est velle bonum*; Amar, es querer bien. Y amar mas, qué es? Amar, es querer bien; amar mas, es querer males. El padecer es el comparativo de el amar: *Majorem charitatem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis*. Definido Christo el mayor amar, no por el mayor bien que se quiere, sino por el mayor bien que se padece. El amor le pesa en la balança de la paciencia: padecer menos, es amar menos; padecer mas, es amar mas. Luego bien satisface Xavier à la pregunta, y à los deseos de Christo, respondiendo à los tres mas del amar, con los tres mas de padecer: Christo en el amor: *Plus, plus, plus*. Xavier en los trabajos, mas, mas, mas.

## S. XI.

1223 ESTE es, Fieles, el Saco, de quien sois tan devotos, y esta es la mejor, y mayor devoción, en que podéis mostrar que lo sois, en tiempos que nos dá tanta materia el mas, y mas padecer. Imitemos su paciencia, imitemos su valor, imitemos su constancia, nuestra necesidad imite su virtud. Porque alguna vez no será nuestra virtud, como son nuestros vicios? Qué vicio ay, que infaciblemente no desee siempre mas, y mas? Avia de venir San Francisco Xavier al mundo, para desafrentar la virtud. Salomón, que conocia tanto el bien, y el mal del mundo, dixo, que echando los ojos por todo él, halló quatro cosas, que nunca se satisfacen; y siempre están diciendo: *Affer, affer*. Mas, mas, mas; *Cecæ* Prov.

Prov. 30. 15. *Tria sunt insaturabilia, & quarum nunquam dicit, sufficit.* Que quatro cosas sean estas, explica el mismo Salomón por metáforas, y vienen a ser, según la común interpretación de los Padres, y Expositores; la ira, la sensualidad, la codicia, y la ambición; la ira, que no se harta de sangre, y de venganza; la sensualidad, que no se harta de deleites, y placeres; la codicia, que no se harta de dinero, y riquezas; la ambición, que no se harta de honras, y dignidades. Esto dixo de su tiempo el más sabio hombre de todos los tiempos; y lo peor es, que se verifica, y se experimenta tanto en los nuestros. Pero lo que yo admiro mucho, y repato, es, que todos estos insaciabiles sean vicios. No avrá tambien una virtud insaciabie? Insaciabie quería Christo que fuese nuestra virtud, quando dixo: *Matth. 5. 6. Beati qui esuriunt, & situnt iustitiam.* Pero somos en esta jornada de la vida, como los hijos de Israel en la del deserto, que nos fastidia el maná, y todo nuestro apetito, y nuestra hambre es por las groserias de Egypto. El maná era del Cielo, nosotros somos de la tierra; los vicios nunca nos hartan, la virtud luego nos enfada. Por esto digo, que vino San Francisco Xavier al mundo para desahentar la virtud. Si Salomón viviera en su tiempo, él dixerá, que los insaciabiles del mundo eran mas de quatro. Xavier fué el quinto insaciabie; pero de tal manera el quintero, que venció, y afrenó a todos los quatro insaciabiles. La ira insaciabie de venganzas; la paciencia de Xavier, mas insaciabie en los agravios, en las injurias, en las injurias, la sensualidad insaciabie en los deleites; la mortificación de Xavier, mas insaciabie en las penas, en

los trabajos, en los tormentos; la codicia insaciabie en las riquezas; la pobreza de Xavier, mas insaciabie en las necesidades, en las miserias, en los desamparos; la ambición insaciabie en las honras; la humildad de Xavier, mas insaciabie en los desprecios, en las ignominias, en las afrentas. O! Confundante nuestros vicios, y ahoguen en este Mar, y abismo inmenso de virtudes, donde a ninguna puede hallarse fondo: *Matth. 23. 4. Erubescite Siden, ait mare.* Confundase la ira, confundase la sensualidad, confundase la codicia, confundase la ambición, confundase todos los vicios, y confundase la naturaleza humana, corrompida, y depravada, a vista del espíritu ardentísimo de este hombre insaciabie, no de otra, sino de la misma naturaleza. No os pido aun que digais mas, y mas, y mas a la virtud, que no se comienza por aqui; alomenos deid a los vicios, basta; basta; basta. Basten ya las venganzas, basten ya las codicias; basten ya las ambiciones, basten ya las torpezas, y sensualidades. Ha de tener esto fin alguna hora? Porque no será en este día? Por los tres *Mas* de Xavier ofrezcamos a Dios en esta hora *vi* nunca mas. Nunca mas, Señor, ofenderos; nunca mas desobedeceros; nunca mas apartarnos de vos; nunca mas pecar, por ser vos quien sois. Con este nunca *Mas* en el corazón; con este nunca *Mas* en la boca; con este nunca *Mas* en toda la vida, nos hallará vigilantes el sueño de la muerte, y alcanzaremos aquella Bienaventurança, que nunca jamás se ha de acabar: *Beati Junii serm. illi, quos cum venerit Dominus, invenierit vigilantes.* Dios nos de su gracia, que es prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



## SERMON TERCERO DE SAN FRANCISCO XAVIER.

*Qua hora sur veniet. Luc. 12.*

S. I.

1224 **H**AMOS llegado al último sueño de Xavier. Y es él de tal calidad, que parece deshize, y desmiente quanto avemos dicho. Diximos en el Exordio del primero, ó en la Prefacion de todos tres, que los sueños son las reliquias de los cuydados. Y a este, quando, ni del cuydado se puede llamar reliquia. Quando aquello que se soñó de noche es lo mismo en que se piensa de día, el cuydado es la causa, ó la que dió ocasion al sueño; y tales fueron los dos primeros sueños de Xavier; pero este tercero, por una parte fué tan ageno de la pureza de

su virtud, y por otra tan propio de la fineza de ella, que no pudo ser todo sueño. La primera parte fué del demonio, que pintó la tentacion en la fantasia del Santo; y la segunda fué del Santo, que en la misma fantasia venció la tentacion, y al demonio. Tambien aqui hubo cuydado, y reliquias, pero las reliquias no fueron efecto del cuydado, sino el cuydado efecto de las reliquias. Aora ved.

1225 Quando aquella grande alma dexó en este mundo el cuerpo muerto, pero atravesado en las puertas de la China, para que no se pudiesen cerrar a los que le siguieron, hallósele sobre el pecho un Relicario de cobre, que fueron todas las riquezas, que en diez años y medio de su Nunciatura adquirió en el Oriente el Nuncio

Apel-

Apostolico de todo él. Y qué tenia el Relicario? Tres Reliquias muy notables; un Huello de Santo Thomé, una firma de San Ignacio, y la formula de profesión del mismo Francisco Xavier; esferica de su propia mano, la qual repetia, y renovava todos los dias, ratificando los tres votos esenciales de la Religion, Pobreza, Castidad, y Obediencia, y el quarto de Obediencia al Sumo Pontífice, como Professo de la Compania. Y como en la repetición de los actos se fortalecen, y crecen los habitos de las virtudes, y las potencias muy habituadas, aun sin deliberacion, ni imperio de la voluntad, naturalmente obran, y exercitan los mismos actos, de donde nacieron los habitos, estos fueron, no las reliquias de los cuydados, sino los cuydados de las reliquias, que en medio del sueño, que es deleydo, y tan despiertamente, sin despiertar, rebatieron, y vencieron la tentacion arraydorada del demonio en la misma fantasia del sueño. El sueño, y la tentacion era contra la pureza de la castidad; pero como la misma castidad estava habituada, y atuada todos los dias en la repetición y renovada profesión, que era la tercera reliquia del Relicario de Xavier, no la reliquia de este cuydado, sino el cuydado de esta reliquia, fué lo que en la misma fantasia tentada, dormido resistió a la tentacion, y dormido se burló del tentador vergonzosamente vencido.

1226 Añi lo dexó esferico quinientos años antes San Bernardo, hablando de la memoria de la propia profesión, como si estuviera viendo el caso de Xavier: *Ne ad memoria repellat Deum irruens turba cogitationis in avium; ad ejus portam non aut janitor, cujus nomen est recordatio propriae professionis.* El avio, ó portico del alma es la fantasia, donde las especies corporales se espiritualizan, y de allí suben al entendimiento, que las representa a la voluntad, y para que no lleguen, ni entren allá los malos pensamientos, ponese a la puerta del mismo avio un portero, el qual se llama: *Recordatio propriae professionis.* Recuerdo de la propia profesión. Y qué se seguirá de aqui? Dize San Bernardo con la misma propiedad del caso otra vez: *Ut cum turpibus se cogitationibus senserit animus progradari, increpet se, & dicat: Tu ne hac debes cogitare, qui Sacerdos es, qui Monachus est.* Seguirleña que sintiendose el tentado acometido de pensamientos torpes, se reprehenda a sí mismo, y diga: Y bien pensamientos, son estos los que deve admitir un Sacerdote, los que deve admitir un Religioso? Y diciendo esto, concluye el Santo: Luego quedan rebatidos, y excluidos los ilicitos pensamientos en virtud de la memoria de la propia profesión: *Hec dicens excludit fluxum illicita cogitationis per recordationem propriae professionis.* Y porque Xavier andava siempre armado con esta reliquia de la propia profesión, y aun dormido, la tenia como centinela en las puertas de la fantasia; no es mucho que el portero diese con la puerta en la cara al tentador, y que puesto él en vergonzosa fuga, la tentacion con que pretendia derribar, cayese, y diese este nuevo

genero de victoria a la profesión renovada.

1227 Digo con particular reparo, renovada; porque esta renovacion con que nuestro Santo repetia todos los dias, y ofrecia de nuevo a Dios los votos de su profesión, fué invención singular, y propia de su constante, y fervoroso espíritu. Los otros Religiosos comúnmente hazen la profesión una vez para toda la vida: San Ignacio mandó a los suyos, que la renovassen dos veces al año; pero Xavier, como no tenia mas que dar a Dios, allí como el mismo Dios después que se nos dió a sí mismo, renucava la misma davia todos los dias, allí él todos los dias renovava la suya. Oygamos todo el caso pintado con la pluma de Salomón, sin saltarle circunstancia: *Cant. 1. 15. 16. Lectulus noster floridus, tigna domorum nostrarum cedrina, laquearia cypressina.* En estas palabras ofrece a Dios el alma Santa su casa, y su lecho, notando que el lecho estava compuesto de flores, y la casa cubierta de cedros, y cipreses. Y verdaderamente que los cedros, y los cipreses parecian materia mas acomodada tambien para el lecho. Pues si aquella Alma, como Pastora del monte Libano, podia fabricar su lecho de estos maderos, ni de otros preciosos, y odoríferos, porque no le haze sino de flores? *Lectulus noster floridus.* Porque el lecho de materia sólida, hazele una vez para siempre; pero el lecho de flores se ha de renovar todos los dias. El reparo, y el pensamiento es tambien en muy diferente lugar del mismo San Bernardo: *Propter necesse est sané preparare frequentiter, & receptores semper reponere flores.* El lecho fabricado de materia sólida, hecho una vez, sirve para toda la vida; pero si es formado, y compuesto de flores, es necesario, que ellas se renueven todos los dias. Por esto Xavier renovava todos los dias las flores, y las virtudes de su profesión. Y este fué el cuydado, y la industria, porque aquella virtud, en que fué tentado, siendo la flor mas tierna, y delicada, en el mismo día, ó noche de la tentacion, se halló tan fresca, y tan fuerte, que ni dormido perdió nada de su vigor. Ni dormido, buelvo a dezir, porque esse fué el mysterio de la Alma Santa, ofrecer, ó combidar a Dios con las flores, no en el campo, ó en el jardin, sino en el lecho: *Lectulus noster floridus.* En el lecho, porque dormido fué el asalto: En el lecho, porque dormido se dió la batalla: En el lecho, porque dormido se alcanzó la victoria: Y en el lecho, finalmente, porque ni el sueño puede adormecer el valor, ni el sueño divertir el cuydado.

1228 Y para que se viese, que todos fueron efectos maravillosos de la misma reliquia, y de la misma profesión, renovada todos los dias, estava el mismo lecho cubierto, ó coronado de cipreses, y cedros: *Tigna cedrina, laquearia cypressina.* El ciprés significa lo mortal, el cedro significa lo incorruptible, y juntar lo incorruptible con lo mortal, fué, no solo el primer, sino la propiedad de la pureza que professava Xavier. Declarando San Ignacio qual deve ser la castidad de los